

LOS 35 Y LA MATERNIDAD

Toda circunstancia en nuestra vida tiene una posibilidad estadística de ocurrir, que si bien es útil para considerarla cuando hacemos docencia o debemos tomar decisiones comunitarias, ante cada caso en particular, esa misma estadística pierde real sentido.

Todos los seres humanos somos únicos, y cómo se comportará la estadística con cada uno de nosotros es impredecible, así también cómo consideraremos y qué importancia, nosotros le daremos a esa estadística es también individual y se relacionará a nuestra historia de vida y nuestro presente.

Para las mujeres de más de 35 años, las estadísticas señalan mayores posibilidades de tener hijos especiales.

Los hijos son todos especiales para las madres, algunos requerirán por parte de ellas mayores esfuerzos, sufrimientos, cansancio, preocupaciones en algún momento de sus vidas, pero también nos darán grandes satisfacciones mientras crecemos juntos y además esa incomparable recompensa de poder sentir el “gracias, Má, me has ayudado a crecer y conocer el mundo”, dada en la especial e individual manera de expresarla de cada hijo.

Creo que algo de lo que las estadísticas no hablan pero sí se comprueba permanentemente es la profundidad en todo el sentido de la palabra de la relación de esas madres con sus hijos, se percibe claramente que desde el principio de la gestación han internalizado la increíble maravilla del milagro de gestar un niño y sienten y actúan en consecuencia.

La madurez que ya han alcanzado en la vida se transmite en cada uno de sus actos, no son miedosas como erróneamente se las califica, son CUIDADOSAS de la obra más grande que realizaron en sus vidas.

El momento de tener un hijo depende de innumerables variables, toda circunstancia de vida tendrá efectos que podremos calificarlos como positivos o negativos, en el caso de las mamás después de 35 creo que le hacemos a las futuras madres especial énfasis en que las estadísticas indican que pueden tener bebés especiales, pero no ponemos ese mismo énfasis en señalarles las grandes ventajas que su experiencia de vida les da para enfrentar el más grande desafío de la humanidad, LA MATERNIDAD.

*Dr. Jorge César Martínez
Director del Programa “Una Invitación a la Vida”
Médico - Pediatra
Profesor Titular de Pediatría Universidad del Salvador*